

Marchant Pereira *806 5342*

Con un espíritu sano, nacido del alto sentimiento de estar forjando una nación, son muchos los personajes del siglo XIX que participaron —descollando incluso— en varias y disímiles actividades. Así, nos encontramos con políticos que estudiaban técnicas agrícolas; con militares que promovían el arte; con abogados que fueron a las guerras como si nunca hubiesen hecho otra cosa.

Pero pocos hay tan multifacéticos como Ruperto Marchant Pereira, de quien se conmemoran los 150 años de su nacimiento. De alma inflamada por un fuerte espíritu de servicio, pareció avanzar por la vida aceptando todos los desafíos sin importarle más que la posibilidad de hacer un bien.

Es apenas un adolescente cuando se incendia la iglesia de la Compañía, atestada de feligreses. De inmediato se inscribe entre los voluntarios de la Primera Compañía de Bomberos, acudiendo a todos los llamados, estando dos veces a punto de perecer.

Terminados sus estudios, y llegada la ho-

ra de elegir un destino, opta por el que exige una mayor entrega, el del sacerdocio. En una época en que los círculos intelectuales se alejan en forma marcada de la religión, se decide por estudiar literatura, colabora en la "Revista Católica", escribe novelas y obras de teatro, biografías y textos de historia, para aportar su visión a ese ambiente, tarea que habría de culminar más tarde como uno de los fundadores de la revista "La Estrella de Chile".

Se declara la Guerra del Pacífico y de inmediato sus superiores fijan su atención en él, joven y ardoroso, patriota y culto. Acostumbrado a la acción y el riesgo como bombero, partirá como capellán de Ejército al norte. No se equivocaron. En esa guerra, donde llama la atención la cantidad de combatientes que escribió memorias y diarios de campaña, son múltiples los testimonios agradecidos que se refieren a Marchant Pereira.

Vibrantes sus palabras antes de la batalla, los soldados sentían abrirse las puertas

del cielo si llegaban a morir en acción; luego sería el primero en socorrerlos cuando caían heridos. No cejó a lo largo de los años y allí permaneció hasta el término del conflicto.

De regreso, como reconocimiento a su cultura superior, fue designado rector del Seminario de Valparaiso. Sin embargo, siempre entusiasta a pesar del paso de los años, destinaria los veranos a recorrer como misionero las zonas de la cordillera del sur donde se encontraban los pehuenches. Su buena pluma le permitirá, entretanto, redactar sus ajenas "Crónicas de un Capellán de la Guerra del Pacífico", de gran valor testimonial.

Más adelante sería el fundador de la Parroquia de Santa Filomena, al otro lado del Mapocho, y recibiría el nombramiento de canónigo honorario de la Catedral. Ya anciano, finalmente deseoso de paz, partió a atender a los feligreses de Quintero, lugar donde culminó su notable vida a la edad de 89 años.

Miguel Laborde

1846 1034
El MUSEO 4-VIII-1965 PAB

Marchant Pereira [artículo] Miguel Laborde.

Libros y documentos

AUTORÍA

Laborde, Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marchant Pereira [artículo] Miguel Laborde.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile